

# REVISTA DE DERECHO

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

= = UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN = =

Dirección y Administración: ANIBAL PINTO 1 = CASILLA 49

---

**Año IV – Concepción, (Chile) Enero - Marzo 1936. – Núm. 15**

---

## ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
<b>E. Grant Benavente</b> Los Seminarios	919
<b>Luis Silva Fuentes</b> Concepto del Derecho Internacional Privado	921
<b>Luis Herrera Reyes</b> Sociedades Anónimas (Continuación)	927
Jurisprudencia	1019
Notas Universitarias	1075
Revista de Revistas	1085
Leyes y Decretos	1089

da por dicho querellado en su escrito de fs. 22.

Con arreglo a los preceptos citados y visto, además lo prescrito en los artículos 19 y 22 del Código Civil, se revoca la resolución apelada, de fecha dieciocho de Enero pasado, que se registra a fs. 93 vta., y se declara que no ha lugar a lo solicitado por don Alberto Burgos Labonne en lo principal de su escrito de fs. 22.

Se recomienda al Juez obrar con el mayor celo y actividad en la investigación sumarial.

Publíquese en la Gaceta de los Tribunales.

—Devuélvanse.

Redactada por el ministro señor Marín.

(Fdos.): *Mario Léniz Prieto.*

—*Franklin Quezada R.*— *Urbano Marín.*— Proveído por la Ilma. Cortes.— *Efraim Vásquez J.*, Secretario.

#### CORTE DE APELACIONES DE TEMUCO

José V. Ulloa y otros con  
Caja Reaseguradora de Chile

#### Cobro de pesos

*DOCTRINA.*— *La prescripción extintiva de cinco años que establece el artículo 568 del Código de Comercio para las acciones derivadas del seguro terrestre, es aplicable al seguro de vida, de acuerdo con el artículo 562 del mismo Código. Esa misma prescripción extintiva es de corto tiempo y corre contra toda persona, de modo que no puede suspenderse.*

#### SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

Lautaro, veintidós de Junio de mil novecientos treinta y cinco.

Vistos:

Don José Viviano Ulloa H., agricultor de profesión, domiciliado en el fundo "El Retiro" de la Primera Subdelegación de este departamento de Lautaro, don Manuel Feliciano Monsalves, ex profesor de instrucción primaria, domiciliado en casa N.º 716 de la calle Freire de esta ciudad de Lautaro, en representación de su esposa María Candelaria Ulloa H., de profesión dueña de casa y de su mismo domicilio; Dionisio Alberto Ulloa Acuña, por sí, ex estudiante de dentística y agricultor de profesión, domiciliado

## Cobro de pesos

1041

en casa N.º 615 de la calle Freire de esta ciudad de Lautaro; habilitado de edad, según el documento adjunto que señala con la letra "J"; Daniel Ulloa, agricultor de profesión, domiciliado en la casa N.º 559 de la calle Ferrocarril de esta ciudad de Lautaro, en representación de los menores Justo Salvador, Cruz Elena, Clara Inés, Carlos Alberto Ulloa, Oscar Baltasar, Angel Custodio, María Magdalena y Néstor Ulloa Acuña, sin profesión y de su mismo domicilio, siendo su representación de la naturaleza de curador y tutor interino de los menores nombrados, respectivamente, de consumo, en su escrito de fs. 35, dicen: Que don Darío A. Ulloa H., falleció en el fundo "Maitenes" de este departamento de Lautaro, según consta de la respectiva partida de defunción adjunta, a quien le sucedieron sus hermanos legítimos José Viviano, Juan de Matta, María Candelaria, Clementina del Carmen, Dionisio Alberto, María del Carmen y Salomé Ulloa Henríquez, representados estos tres últimos por sus respectivos extirpes, según consta de los instrumentos señalados con las letras E. G. y H.; que las cuotas hereditarias que correspondían en la herencia quedada al fallecimiento de don Da-

río A. Ulloa H. a doña Clementina del Carmen, a la extirpe de don Dionisio Alberto, y a la extirpe de doña María del Carmen Ulloa Henríquez, fueron adjudicadas en remate judicial a don José Viviano, Juan de Matta y Salomé Ulloa Henríquez, según consta de la escritura pública adjunta que señalan con la letra "F"; que en consecuencia, en la actualidad sólo son herederos y asignatarios interesados en la herencia quedada al fallecimiento de don Darío A. Ulloa H., ellos José Viviano, Juan de Matta, María Candelaria y Salomé Ulloa Henríquez, representado este último por su extirpe formada por sus hijos Dionisio Alberto, Justo Salvador, Cruz Elena, Clara Inés, Carlos Alberto, Oscar Baltasar, Angel Custodio, María Magdalena y Néstor Ulloa Acuña, quienes tienen únicamente derecho para entablar la presente demanda que pasan a fundar y formular en el presente escrito: Que don Darío A. Ulloa H., causante de la herencia referida, tenía un seguro de vida en la sociedad anónima "Cooperativa de Seguros de Vida, Ahorros y Edificación"; que el asegurado pagó puntualmente las primas del seguro, según consta de los respectivos recibos que rolan a continuación del documento

signado con la letra "c"; que desde la fecha del fallecimiento del señor Ulloa, la sociedad aseguradora, contrajo la obligación de pagar a sus herederos el valor del seguro, ascendente a la cantidad de veinte mil pesos, moneda corriente, más los intereses corrientes a contar desde la fecha del fallecimiento, hasta el día en que se haga el pago efectivo de la cantidad que se cobra en la demanda; que todos los bienes de la compañía aseguradora "La Providencia", o sea, el activo y pasivo de ella fueron traspasados a la Caja Reaseguradora de Chile, persona jurídica que, por medio de su gerente, les ha manifestado no rehuir el pago, pero, esas palabras de cortesía, no significan el pago efectivo porque, al desear pagar, habría encomendado la diligencia de la deuda a una institución bancaria de esta ciudad de Lautaro; que por el documento señalado con la letra "c", don Juan de Matta Ulloa H., dió en pago a José Viviano Ulloa, que habla, la cuota que le corresponde en el valor del seguro que se contiene en la póliza signada con la letra "a"; que como aparece impaga la cuota que se le cedió, procede que por su parte y por esa cuota, él, José Viviano Ulloa H., entable también esta de-

manda en contra de don Juan de Matta Ulloa H., en subsidio del deudor principal; que conforme a lo expuesto y fundado en lo prescrito en los artículos 2, 8, 512, 513, 514, 539, 550, 562 N.º 1.º y 569 del Código de Comercio, en relación con los artículos 951, 952, 953, 980, 983, 984, 985, 990, 1097, 1437, 1438, 1545, 1547 y 1548 del Código Civil, entablan demanda ordinaria en juicio de comercio en contra de la Caja Reaseguradora de Chile, institución de comercio con domicilio legal especial para este juicio, en esta ciudad de Lautaro, y con domicilio general en la casa N.º 226 de la calle Morandé de Santiago de Chile, representado por el Director - Gerente don Guillermo del Pedregal, comerciante de profesión, domiciliado en casa N.º 140 de la calle Bandera de Santiago de Chile, y en contra de don Juan de Matta Ulloa H., agricultor de profesión, domiciliado en el fundo "El Retiro" ubicado en la primera Subdelegación y comuna de este Departamento de Lautaro, para que se declare por el Juzgado:

1.º) Que la Caja Reaseguradora de Chile, está obligada a pagarles la cantidad de veinte mil pesos valor del seguro de don Darío A. Ulloa H., valor que se contiene en el

**Cobro de pesos**

**1043**

documento signado con la letra "A", que acompañan;

2.º) Que la Caja Reaseguradora de Chile debe pagarles el interés corriente de los veinte mil pesos, a contar desde el mes en que falleció don Darío A. Ulloa H., hasta el día en que se les haga el pago efectivo y total;

3.º) Que debe pagarles las costas del presente juicio;

4.º) José Viviano Ulloa H., en subsidio de las peticiones anteriores, pide que se condene a don Juan de Matta Ulloa H., a restituirle el valor de la cuota que le dió en pago, la cual será determinada por un perito, conforme al número de herederos de don Darío A. Ulloa H., a virtud de los instrumentos "A", "B", "C", con costas. Concluyen solicitando que habiendo por acompañados los documentos adjuntos, se tenga por interpuesta la demanda en juicio de comercio, y en definitiva dar lugar a ella en la forma pedida y enumerada en el cuerpo de este escrito.

Por resolución de fs. 38 se tuvo por interpuesta la demanda y se confirió traslado de ella.

Don Juan de Matta Ulloa H., agricultor, domiciliado en el fundo "El Retiro" de la primera Subdelegación de la Co-

muna de Lautaro, departamento del mismo nombre, contestando la demanda por su parte, en su escrito de fs. 41, dice: Que, en efecto, dió en pago al demandante, don José Viviano Ulloa, la cuota que le correspondía en la herencia de don Darío Ulloa H. entendiéndose a lo que resulta numéricamente del valor de la póliza; que don Darío A. Ulloa H., falleció el 16 de Noviembre de 1922 y desde esa fecha tuvo la posesión legal de la herencia, en conformidad con los artículos 688, 717, y 722 del Código Civil y de consiguiente pudo enajenar válidamente, o dar en pago, la cuota que le correspondía en el valor del seguro que corresponde a la póliza que sirve de fundamento a la demanda; que si bien es cierto, el hecho de haber dado en pago su cuota hereditaria, no es menos cierto que jamás puso en duda efectividad del pago que debía hacerse por la Caja Reaseguradora de Chile, pero como esta institución ya aparece faltando a sus promesas de pago, viene en observar que la cesión de créditos no le impone más obligación que los previstos en el artículo 1907 del Código Civil, y esto lo autoriza para pedir que se deseche la demanda en su contra. Termina solicitando que,



habiendo por contestada la demanda por su parte, se deseche en definitiva en cuanto a él se refiere, con costa.

En rebeldía de la Caja Reaseguradora de Chile para contestar la demanda, se dió por evacuado este trámite, y se recibió la causa a prueba por el término legal, rindiéndose la prueba que consta de autos.

Don Salvador Hess, por la Caja Reaseguradora, en su escrito de fs. 58, opone excepción de prescripción, y dice: Que en conformidad a lo dispuesto en el artículo 300 del Código de Procedimiento Civil, opone a la demanda la excepción de prescripción; que consta de la documentación agregada a estos antecedentes, que los demandantes en ningún momento desde el año 1922, en que ocurrió el fallecimiento del señor Darío Ulloa, hayan hecho gestión alguna que tenga el alcance legal de interrumpir, ya sea natural o civilmente, la prescripción extintiva de los derechos que invocan, ni que la Caja Reaseguradora por su parte, haya hecho acto alguno de reconocimiento de sus derechos; que en conformidad a lo dispuesto en el inciso 6.º del artículo 513, en relación con el N.º 1.º del artículo 562 del Código de Comercio, el seguro de vida es un

seguro terrestre; que el artículo 568 del mismo Código establece que las acciones resultantes del seguro terrestre, salvo el de transporte, prescriben por el transcurso de cinco años; que por su parte, el párrafo III del Título XLII del Código Civil que se refiere a la prescripción como medio de extinguir las acciones judiciales, dispone en el artículo 2514 que la prescripción que extingue las acciones y derechos ajenos, exige solamente cierto lapso de tiempo, durante el cual no se hayan ejercido dichas acciones; que agrega el inciso 2.º del artículo 2514 del Código Civil, que se cuenta este tiempo desde que la obligación se haya hecho exigible, y en el caso de autos lo fué exigible desde la muerte del asegurado ocurrida el 16 de Noviembre de 1922; que el artículo 2518 del Código Civil dice que se interrumpe, naturalmente, por el hecho de reconocer el deudor la obligación, ya expresa, ya tácitamente; que los demandados exhiben en autos, las únicas tres cartas que la institución demandada ha enviado a los demandantes, y de su contexto, ni resulta reconocimiento expreso ni tácito de un pago, y por el contrario, en cada una de ellas, se reitera que es de menester que los derechos que invocan el derecho, establezcan la legitimidad

## Cobro de pesos

1045

de la póliza y del pago; que la acción que ejercita hoy la Caja, consiste justamente en que no le compete pagar, porque el derecho de los que cobran no está vigente, y por transcurso del tiempo se extinguió ese derecho, a la vez que la Caja Reaseguradora, por el mismo transcurso del tiempo, adquirió el mismo derecho, realizándose así ese armónico engranaje legal, de que da testimonio el artículo 2517 del Código Civil; que no ha habido, pues, reconocimiento de deuda, y si ha habido una intención recta de pagar si los antecedentes hubieran dejado establecido el derecho vigente, de los herederos al cobro; que tampoco hay interrupción, ya que este caso se refiere a la demanda civil entablada dentro del plazo de prescripción de los cinco años; que cerrando el marco de esta argumentación legal, que por la forma precisa y exacta de sus términos, no se puede redarguir, cita la disposición del artículo 2524 del Código Civil, que establece que las presunciones de corto plazo a que están sujetas las acciones especiales que nacen de ciertos actos y contratos, se mencionan en los títulos respectivos y corren también contra toda persona, salvo que expresamente se establezca otra regla; que el hecho

de que la prescripción de cinco años del artículo 568 del Código de Comercio, es una prescripción de corto tiempo, a diferencia de las generales de veinte a treinta años, es un hecho que no necesita demostración especial, ya que además del plazo de cinco años que la caracteriza de corto tiempo, el mismo artículo 2524 expresa que se mencionan en los títulos respectivos, como ocurre en esta prescripción, abarcándola por consiguiente también en su sentido; que tenemos que, corriendo esta prescripción contra toda persona, el alcance de esta excepción que formula, es general a todos, los diferentes mandantes, y corresponde, por tanto, acoger esta excepción de prescripción, íntegramente en contra de todos ellos, con costas.

Conferido traslado de esta incidencia, don Clove Bustos Palma, por don José Viviano Ulloa y otros, evacuando dicho traslado, en su escrito de fs. 61, pide que en la sentencia que se dicte sea desechada, con costas, la excepción de prescripción; que el Código de Comercio, en su artículo 568 determina el plazo de la prescripción de la acción de su parte, que lo es de cinco años; pero nada dice de la suspensión de tal acción por causas ajenas a la voluntad de sus mandantes, como es la me-

nor edad de algunos de ellos; que dada esta situación del silencio de la ley, las reglas de hermenéuticas, indican y obligan a considerar el artículo 2 del Código de Comercio, que dispone que, en los casos no previstos en la ley citada, se aplicarán las disposiciones del Código Civil, de tal suerte que el Código Civil es el que define la situación jurídica real de la excepción de prescripción promovida de contrario; que el Código Civil contiene disposiciones y reglas que son de carácter general y que son de carácter especial; que las reglas generales lo son también de general aplicación, y las especiales, por la naturaleza de las mismas, sólo son aplicables a los casos expresamente determinados en la misma ley, y no se puede darles un alcance mayor, toda vez que jurídicamente deben tales disposiciones ser interpretadas restrictivamente, por ser los casos de excepción, artículo 13 del Código Civil; que el Párrafo III del Título XLII del Código Civil, se titula de la prescripción como medio de extinguir las acciones judiciales, y está indicando que contiene las reglas generales, ordinarias, corrientes, de la extinción de las acciones mediante la prescripción, y el Párrafo IV del mismo Título

llamado, de "ciertas acciones de prescripción de corto tiempo", está indicando que dicho párrafo se refiere únicamente, a las acciones que en dicho párrafo se determinan, siendo las acciones expresamente determinadas una a una; que las acciones de corto tiempo, se enumeran en dicho párrafo, y en ella no se encuentra la entablada en el presente caso, o sea, la que nace del seguro, de tal suerte que hay que colocarlas entre las no mencionadas e indicadas en las reglas generales del párrafo tercero que contiene las acciones ordinarias; que en el caso de autos no deben ser aplicadas las reglas relativas a las acciones que prescriben en corto tiempo, sino a las reglas generales de las acciones; que el artículo 2515 dice "este tiempo es en general, de veinte años, para las acciones ordinarias"; que la expresión general se refiere al tiempo, lo que está indicando que, en especial, puede ser de un plazo inferior; que el artículo 568 del Código de Comercio no se opone al artículo 2515 del Código Civil, ya que la disposición del artículo 2515 da la regla general del tiempo en que prescribe las acciones, dando margen a plazos especiales más cortos, como lo es la de autos; que se llega a la conclusión que la acción entablada en el presente



**Cobro de pesos**

**1047**

juicio, no por ser de cinco años, debe estar catalogada entre las excepciones de corto tiempo, sino entre las reglas generales que se contienen en el párrafo tercero del título de la prescripción; que catalogada la acción entablada en estos autos, entre las regladas por el párrafo tercero del título de la prescripción, hacen notar que existen menores de edad que no son representados por sí mismo, sino que los representa un curador especial, y siempre, desde el día mismo en que falleció Darío A. Ulloa, siempre ha habido menores, de tal suerte que la prescripción de la acción ha sido suspendida por ministerio de la ley, conforme al artículo 2520 del Código Civil que dispone que la prescripción que extingue las acciones, se suspende en favor de las personas enumeradas en el N.º 1.º del artículo 2509 del Código Civil, entre los cuales se encuentran en primer término los menores, los que se encuentran bajo potestad marital, y uno de sus mandantes está bajo potestad marital, doña María Candelaria Ulloa, casada con don Feliciano Monsalves, según puede verse en la documentación acompañada a la demanda; que suponiendo hipotéticamente que la acción entablada está catalogada entre las de corto tiempo,

el artículo 2523 del Código Civil dispone que las prescripciones mencionadas en los dos artículos anteriores, corren contra toda clase de personas, y no admiten suspensión alguna; que la acción entablada en el presente juicio, no se encuentran entre las mencionadas en los artículos 2521 y 2522 del Código Civil, de tal suerte que no le afecta la disposición del artículo 2523; que el artículo 2524 del Código Civil, refiriéndose a las otras acciones civiles, entre las cuales pretende la contraria colocar el presente juicio, dice: "corren también contra toda persona", y no dice esta disposición, como lo hace el artículo 2523, que no admite suspensión alguna; que la ley autoriza al fiador para que oponga la prescripción que ha renunciado el deudor principal, pero no autoriza ni faculta al deudor principal, para oponer la excepción de prescripción renunciada por el fiador y co-deudor solidario; que en esta causa es también demandado don Juan de Matta Ulloa, quien es fiador y co-deudor solidario de la Caja Reaseguradora de Chile, quien reconoció la deuda que se cobra, endosó la póliza en lo que respecta a sus derechos, se constituyó co-deudor de ella de tal suerte que ha reconocido la deuda, se ha obligado en forma escri-

ta al pago de la deuda, ha reconocido la obligación de pagar, de tal suerte que la prescripción se ha extinguido por el reconocimiento de la deuda hecho por el fiador y co-deudor solidario don Juan de Matta Ulloa, quien se ha obligado por escrito al pago de la deuda; que, por otra parte, los documentos de fs. 30, 31 y 33, reconocidos, comprueban y acreditan la interrupción, por otro capítulo de la interrupción; que todo esto demuestra que la prescripción ha sido interrumpida, de conformidad con lo prescrito en los artículos 2494, 2518 y 2523 del Código Civil; que el reconocimiento de la obligación de pagar la deuda que se cobra, por parte de don Juan de Matta Ulloa, hecho en los documentos de fs. 1 y 2, demuestran una renuncia tácita de la prescripción que también afecta a la Caja Reaseguradora de Chile, de conformidad con el artículo 2494 del Código Civil, de tal suerte que alega a favor de sus mandantes, la renuncia tácita o expresa, si se quiere, de la prescripción. Termina solicitando se tenga por evacuado el traslado pendiente, por su parte, y desechar en la sentencia que se pronuncie, con costas, la excepción de prescripción.

En rebeldía de don Juan de

Matta Ulloa para evacuar el traslado, por su parte, se dió por evacuado dicho traslado, por resolución de fs. 75 vta.

Vencido el término probatorio, en rebeldía de los demandantes para alegar de bien probado, se ordenó, por resolución de fs. 76 vta., correr el traslado con los demandados.

Don Juan de Matta Ulloa, alegando por su parte, en su escrito de fs. 77 pide que en definitiva, se dé lugar a la demanda en la parte principal, y se le deseche en la parte subsidiaria, con costas, e igualmente la excepción de prescripción opuesta en lo principal del escrito de fs. 58, reproduciendo y haciendo suyo el escrito de fs. 61.

Don Luis Calderón Arriagada, por la Caja Reaseguradora de Chile, alegando por su parte, en su escrito de fs. 79 pide se deseche la demanda, con costas; que reproduce su escrito de fs. 58 en el cual alega la excepción de prescripción a favor de sus mandantes, en conformidad al artículo 300 del Código de Procedimiento Civil, y ésta es una excepción de corto tiempo que se indica en el mismo acto y contrato, por lo cual no admite suspensión, y requiere sólo el lapso de tiempo para que ella se extinga.

**Cobro de pesos**

**1049**

Se citó para sentencia.

Considerando en cuanto a la causa y la excepción de prescripción de fs. 58:

1.º) Que los demandantes solicitan en su demanda:

a) Que la Caja Reaseguradora de Chile está obligada a pagarles veinte mil pesos valor del seguro de don Darío Ulloa, valor que se contiene en el documento signado con la letra a); más el interés corriente de esta suma, a contar desde el fallecimiento del señor Ulloa, hasta el día en que se les haga el pago efectivo, y total, con costas, y

b) Don José Viviano Ulloa, pide que en subsidio, de las peticiones anteriores se condene a don Juan de Matta Ulloa, a restituirle el valor de la cuota que le dió en pago, la cual será determinada por un perito, conforme al número de herederos de don Darío Ulloa, a virtud de los instrumentos a), b) y c), con costas;

2.º) Que el demandado, la Caja Reaseguradora de Chile, ha opuesto la excepción de prescripción por haberse extinguido el derecho de los demandantes y por las prescripciones adquisitivas del mismo derecho;

3.º) Que la prescripción que extingue las acciones y derechos ajenos, exige solamente cierto

lapso de tiempo, durante el cual no se hayan ejercido dichas acciones. Se cuenta este tiempo desde que la obligación se haya hecho exigible, y este tiempo es en general de diez años para las acciones ejecutivas y de veinte para las ordinarias;

4.º) Que según el artículo 568 del Código de Comercio, las acciones resultantes del seguro terrestre, salvo el de transporte, prescriben por el transcurso de cinco años;

5.º) Que las prescripciones de corto tiempo a que están sujetas las acciones especiales que nacen de ciertos actos o contratos, se mencionan en los títulos respectivos y corren también contra toda persona; salvo que expresamente se establezca otra regla;

6.º) Que según el artículo 2523 del Código Civil, las prescripciones mencionadas en los artículos 2521 y 2522, corren contra toda clase de personas y no admiten suspensión alguna;

7.º) Que de esto resulta, que la prescripción alegada en autos es de corto tiempo y corre contra toda persona y no admite suspensión alguna;

8.º) Que la prescripción que extingue las acciones ajenas, pueden interrumpirse ya natural ya civilmente. Se interrumpe naturalmente por el hecho de

reconocer el deudor la obligación ya expresa, ya tácitamente;

9.º) Que del contexto de los documentos de fs. 30, 31, 32 y 33, reconocidos por el demandado, aparece que éste ha reconocido la obligación expresamente, y consta de los documentos de fs. 1 y 2 que el demandado don Juan de Matta Ulloa, se constituyó fiador y co-deudor solidario de la Caja Reaseguradora, reconociendo la deuda y obligándose al pago de ella por escrito, de manera que la prescripción se encuentra interrumpida naturalmente y no civil;

10.º) Que consta de fs. 1 y 2, que don Juan de Matta Ulloa ha reconocido la obligación de pagar la deuda, por lo que ha renunciado tácitamente a la prescripción, hecho que también afecta a la Caja Reaseguradora de Chile, y no existe renuncia expresa;

11.º) Que los demandantes han comprobado la demanda deducida en contra de la Caja Reaseguradora de Chile, con los documentos de fs. 1 a 35, por lo que procede a acoger dicha demanda;

12.º) Que habiéndose demandado subsidiariamente de la Caja Reaseguradora de Chile a don Juan de Matta Ulloa, y habiéndose aceptado la demanda en contra de la referida Caja, de-

be desecharse ésta en cuanto va dirigida contra el otro demandado, el expresado don Juan de Matta Ulloa.

Por estas consideraciones y visto lo prescrito en los artículos 13, 951, 1437, 1438, 1545, 1547, 1548, 1598, 2492, 2494, 2496, 2509, 2514, 2515, 2517, 2518, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524 del Código Civil, 512, 513, 514, 539, 550, 562, 568, 569, del Código de Comercio y 151, 300 del Código de Procedimiento Civil, se declara:

1.º) Que ha lugar a la demanda de fs. 35, en contra de la Caja Reaseguradora de Chile, representada por su Director-Gerente don Guillermo del Pedregal;

2.º) Que se desecha la excepción de prescripción opuesta a fs. 58, y,

3.º) Que se desecha la demanda, en cuanto va dirigida en contra del otro demandado, don Juan de Matta Ulloa, todo sin costas, por haber motivos plausibles.

Anótese.

Remeplácese el papel, antes de su notificación a las partes.

E. N. Cifuentes Escala. — Dictada por el señor Juez titular don E. N. Cifuentes Escala. — Leopoldo Ahumada L., Secretario.



*SENTENCIA DE SEGUNDA  
INSTANCIA DE FS. 106*

Temuco, veintitrés de Marzo  
de mil novecientos treinta y seis.

Vistos:

Reproduciendo la parte expositiva, considerandos 1.º al 5.º y 8.º de la sentencia apelada, sus citas legales y teniendo, además, presente:

1.º) Que el artículo 568 del Código de Comercio establece una prescripción de cinco años para la extinción de las acciones derivadas del seguro terrestre, — disposición aplicable al seguro de vida, de acuerdo con el artículo 592 del mismo cuerpo de leyes, — y corresponde estudiar, de consiguiente, si dicha prescripción extintiva es de aquellas que el Código Civil denomina "de corto tiempo" y a que se refiere en su artículo 2524;

2.º) Que el artículo 2.º del Código de Comercio ordena que en los casos que no estén expresamente resueltos por este Código se aplicarán las disposiciones del Código Civil;

3.º) Que el Código de Comercio, en su citado artículo 568, no contiene ninguna regla especial relativa a la suspensión de la prescripción y, por lo tanto, de acuerdo con su artículo 2.º, debe acudirse a las generales del Có-

digo Civil para resolver la cuestión planteada en este pleito respecto de tal suspensión, y fundada en que entre los demandantes figuran menores de edad;

4.º) Que tal situación está contemplada en el artículo 2524 del Código Civil, pues al referirse éste a las prescripciones de corto tiempo, — carácter que indudablemente tiene la establecida por el artículo 568 del Código de Comercio en atención al exiguo lapso que se señala para la extinción del ejercicio de la acción, — dice que corren contra toda persona;

5.º) Que, en consecuencia, no puede sostenerse que haya estado suspendido el plazo de prescripción para que los beneficiarios pudieran hacer valer sus derechos de tales ante la Caja Reaseguradora de Chile;

6.º) Que las cartas de fs. 30 a 34, si bien dejan constancia del propósito de esta corporación de pagar el siniestro contratado por don Darío Antonio Ulloa con la Compañía de Seguros "La Providencia" para el caso de que se acreditara la obligación, ellas no constituyen, atendidos los términos en que están concebidas, reconocimiento expreso o tácito del crédito, por lo que no puede dárseles esa interpretación;

7.º) Que, por otra parte, en la suposición de que en tales documentos la Caja Reaseguradora haya reconocido la existencia de la deuda, este hecho no habría significado interrupción del plazo de prescripción, como lo sostienen los demandantes, porque ese término se habría completado el 17 de Noviembre de 1927, fecha en que se enteraron cinco años desde el fallecimiento de don Darío Antonio Ulloa Henríquez, y la primera de las cartas acompañadas a la demanda es de 21 de Julio de 1933;

8.º) Que la circunstancia de que don Juan de Matta Ulloa se haya comprometido a pagar la deuda cobrada en la demanda, como co-deudor solidario de la Caja Reaseguradora de Chile, según se lee en el documento de fs. 3, no empece a esta institución porque si bien es cierto que el artículo 2519 del Código Civil, dispone que al existir solidaridad la interrupción en perjuicio de un deudor solidario afecta a los demás, tal como sucede cuando la solidaridad se ha pactado con la anuencia del deudor principal y no como aquí sucede, en que, sin que haya habido intervención alguna de la Caja Reaseguradora, y por una convención celebrada varios años después y

únicamente entre don José Viviano Ulloa, — uno de los demandantes, — y don Juan de Matta Ulloa, — demandado subsidiariamente, — se ha pactado tal solidaridad solamente como una caución o garantía dada por el segundo a favor del primero;

9.º) Que sobre esta misma cuestión cabe tener presente que, según el artículo 2516 del Código Civil las obligaciones accesorias prescriben junto con la obligación principal, de manera que por no haber tenido ninguna intervención la Caja Reaseguradora de Chile, en el otorgamiento del documento de fs. 3, el pacto de solidaridad de don Juan de Matta Ulloa no ha afectado en nada el plazo de prescripción a favor de la primera;

10.º) Que, además, debe observarse que el documento de fs. 3, es de fecha 24 de Agosto de 1933, o sea, que la pretendida interrupción de la prescripción, se habría producido cuando ya había transcurrido el plazo de cinco años a que se refiere el artículo 568 del Código de Comercio;

11.º) Que de lo expuesto se desprende que la acción que como beneficiario de don Darío Antonio Ulloa correspondía a los demandantes, estaba prescrita a la fecha de la notificación

## Cobro de pesos

1053

de la demanda a la Caja Reaseguradora de Chile.

Por estos fundamentos, se revoca la sentencia de fecha 22 de Junio de 1935, corriente a fs. 80, en la parte apelada, y se declara que ha lugar a la excepción de prescripción opuesta a fs. 58 por la Caja Reaseguradora de Chile y, en consecuencia, se desecha la demanda de fs. 35, en cuanto está dirigida contra esa institución.

Anótese, publíquese y devuélvanse.

Redactada por el Ministro señor Quezada.

Reemplácese el papel.

Mario Léniz Prieto.— M. Núñez U.— Franklin Quezada R.— Urbano Marín.— Pronunciada por la Iltma Corte, formada por el señor Presidente don Mario Léniz Prieto y Ministros titulares señores Franklin Quezada R., Matías Núñez U. y Urbano Marín. — Efraim Vásquez J., Secretario.

## CORTE DE APELACIONES DE TEMUCO

Samuel Ruíz

### Recurso de queja

*DOCTRINA.*— De las disposiciones de los artículos 16 y 17 del Reglamento del Registro Conservatorio de Bienes Raíces, se infiere que la inscripción de una prohibición, efectuada con posterioridad a una anotación presuntiva verificada en el Repertorio, no puede afectar a la situación creada en favor de aquél que la realizó, ni impedir que esa misma anotación se convierta en inscripción, una vez eliminado el inconveniente que primitivamente fué único obstáculo para la inscripción. Sostener

lo contrario, importaría admitir que la anotación presuntiva carece de objeto y es inútil. La frase: "sin embargo de cualesquiera derechos que hayan sido inscritos en el intervalo", que emplea el artículo 17 es bastante amplia y no permite interpretarla en el sentido restrictivo de que se refiere exclusivamente a los "derechos" detallados en el artículo 52 del Reglamento, y no a las limitaciones, gravámenes, impedimentos y prohibiciones de que trata el artículo 53, pues el precepto aludido no hace distin-